

INDICE

1. LOS BOSQUES ESPAÑOLES

- Mediterráneo
- Caducifolio
- Coníferas
- Canario

2. LA FAUNA EN NUESTROS BOSQUES

Según la definición dada en el diccionario, un bosque es un lugar rico en especies vegetales de distinto porte, aunque la especie o especies dominantes en él son de porte arbóreo. En España, nuestros bosques ocupan una extensión de 25,6 millones de hectáreas, de las cuales sólo 11,2 están arboladas. De esto se deduce que deberíamos tener más bosques. Con una variedad de 80 especies de árboles, lo cual nos sitúa en el segundo lugar de Europa en cuanto a superficie forestal: el primero lo ocupa Suecia.

Podemos hablar de cuatro tipos diferentes de bosques existentes en nuestro país:

1. BOSQUE MEDITERRÁNEO: este tipo de bosque es una formación típica de la región mediterránea, si bien no es la única existente en esta zona ya que se alterna con bosques caducifolios y aciculfolios. Es de hoja perenne, con hojas pequeñas, duras y con una gruesa cutícula, característica que le permite evitar un gasto excesivo de agua, condición indispensable para soportar la sequía que se produce en verano en el clima mediterráneo. El hecho de que las hojas sean perennes es posible gracias a la suavidad de los inviernos. Estas cualidades que permiten evitar la evapotranspiración permiten un crecimiento más lento que el de otro tipo de bosques. Su madera es dura, pesada y difícil de trabajar, con un valor económico escaso, lo que ha llevado a repoblar esos espacios con coníferas o eucaliptos en vez de recuperar la vegetación autóctona.

El bosque mediterráneo es de escasa altura (de 10 a 15 metros) pero muy denso debido a la presencia de abundante matorral y, por debajo de éste, de un estrato herbáceo. Las especies arbóreas dominantes son la encina y el alcornoque, ubicado en zonas más húmedas. Junto a estas especies aparece una amplia gama de arbustos, subarbustos y lianas que forman el sotobosque, en el que destacan el lentisco, el algarrobo, la esparraguera blanca, el acebuche, la zarzaparrilla, la rubia, el madroño, símbolo de la Comunidad de Madrid, el durillo, la cornicabra y el labiérnago.

Aquí se distinguen tres tipos de bosques mediterráneos:

- El encinar, representado en Cataluña, Baleares y algunos sectores de la costa cantábrica.
- El encinar carrascal, que se extiende por toda la península a causa de su resistencia a los cambios bruscos de temperatura y a la sequía.
- Los alcornocales, distribuidos por el Mediterráneo occidental, en su mayor parte en bosque mixto con encinas. Éste último resiste poco el frío y requiere medias anuales superiores a los 14° centígrados, por lo que se limita al piso supramediterráneo y a las áreas cálidas y templadas de la península.

El bosque mediterráneo suele ir acompañado de una amplia variedad de plantas leñosas y herbáceas. Además, estos tres tipos de bosque se desarrollan en Castellón, cuenca del Duero, algunas zonas de la Cordillera Cantábrica y Galicia. Su corteza es destinada a la obtención de corcho, sobre todo en Cataluña y Extremadura.

2. BOSQUE CADUCIFOLIO: se caracteriza por la pérdida anual y simultánea de todas las hojas en otoño, y una concentración de las estaciones cálidas (5 o 6 meses) de las actividades vitales. Sus hojas amplias y delgadas carecen de protección contra el frío y necesitan abundante humedad. Alcanza mayor altura (de 15 a 30 metros) y posee un estrato más denso de arbustos que el bosque mediterráneo. La ausencia de luminosidad en el interior del bosque ha obligado a las plantas del sotobosque a adaptarse a esta circunstancia para llevar a cabo la fotosíntesis. Las más destacadas en este sentido son los arlos, majuelos, rosales silvestres, zarzamoras y boj.

Los tipos de bosque caducifolio principales son los hayedos y robledales. Las hayas requieren una elevada humedad y temperaturas no demasiado altas. Se encuentran en zonas montañosas, concretamente en la franja que se extiende desde los Pirineos hasta la Cordillera Cantábrica, con presencia también en el macizo de Montseny (Cataluña) y en algunos sectores del Sistema Ibérico y Central.

Los robledales, por su parte, están formados por roble carballo, roble albar y roble pubescente. El primero de ellos ocupa en Europa el área más extensa gracias a su resistencia al frío invernal, aunque necesita más calor en verano que la haya. Abunda en la franja costera Cantábrica, Galicia y, en menor medida, en el noroeste de Cataluña, alcanzando una altura de 1000 m. Destacan los bosques mixtos de carballo y fresno en Lérida, Gerona y en la zona cantábrica caliza. El roble pubescente requiere mayores exigencias de agua y suelos calizos, localizado entre Navarra y Cataluña entre los 600 y 1500 m de altura. Otras especies caducifolias son el rebollar, presente en todas las grandes cadenas montañosas; los quejigales, de marcado carácter mediterráneo y característicos de toda la Península, excepto en Galicia y Baleares; los abedulares, y el bosque de las riberas de los ríos, relativamente independiente de las grandes zonas climáticas y compuestos por saucedas, alisedas, choperas, fresnedas y olmedas.

3. BOSQUE DE CONÍFERAS: se localiza entre los de frondosas de la media montaña y los pastizales de alta montaña. Las coníferas españolas se distribuyen en tres familias y cinco géneros, además de otras introducidas para el aprovechamiento maderero, la más destacable el pino insignie, muy extendido en el País Vasco. La familia más importante es la de las pináceas, que incluye pinos y abetos. Las otras dos son las cupresáceas, formadas por enebros, sabinas y araar, y las taxáceas representadas por el tejo.

En España existen dos clases de abetos, el pinabete, muy resistente al frío y del que sólo hay muestras en el Pirineo, y el pinsapo, en el suroeste de la Península. En los pinos hay seis especies autóctonas, el pino negro, pino silvestre o albar, el pino laricio o salgareño, el pino negral, rodeno o resinero, el pino piñonero y el pino carrasco. El primero, es el más resistente a las bajas temperaturas y puede encontrarse en el Pirineo. El albar ocupa los valles secos pirenaicos y el piso subalpino en las cordilleras Béticas y en los sistemas Ibérico y Central. Los pinos restantes no forman bosques de carácter climático, aunque el piñonero y el carrasco son los que mejor aguantan la sequía. El pino negral del Atlántico se ha extendido por Galicia y Asturias a costa de los robledales. Otros bosques de coníferas son los de sabina albar, localizado en territorios con clima muy seco y con fuertes heladas, como sucede en el

sur de Teruel; sabina mora de las dunas, el enebro de las dunas, estos dos importantes en los arenales de Doñana y algunos puntos de Cádiz, Almería y las Baleares, y de araar en la Sierra de Cartagena, única especie norteafricana.

4. BOSQUE CANARIO: las islas Canarias tienen un bosque mezcla de elementos mediterráneos, atlánticos y tropicales. Formado fundamentalmente por plantas xerófilas con un 40% de especies mediterráneas y un 33% de especies endémicas, en los que cabe citar, exclusivos del lugar, el pino canario, el cardón y la tabaiba dulce. El monteverde o laurisilva, por su originalidad y variedad de especies, es el más característico bosque canario, situado en zonas húmedas del piso montano. Sus especies más características son el laurel, el viñátigo, el tilo, el aceviño y el barbusano, todas de hojas perenne entremezcladas. El pinar, bosque de más amplia representación en todas las islas menos en Lanzarote, se encuentra situado en la vertiente sur hasta los 2000 metros de altura.

Los bosques de lauráceas de las zonas de nieblas del Teide se alternan con los bosques de pinos de reciente incorporación y la vegetación xerófila acentuada en las áreas bajas, cuyo suelo no suele estar en muy buenas condiciones. Las cumbres de La Palma tienen bosques de cedro que alternan con pino canario.

2. LA FAUNA EN NUESTROS BOSQUES

Entre los habitantes del bosque mediterráneo destaca el corzo, el jabalí, el ciervo, el gamo, el petirrojo, el lince ibérico, el águila imperial, el buitre negro y el águila culebrera.

a/ EL CORZO (*CAPREOLUS CAPREOLUS*)

Es un huésped popular de nuestros bosques pero no se deja observar fácilmente, sobre todo si no se conocen a fondo sus hábitos. Principalmente nocturno, entra en actividad durante las últimas luces del crepúsculo. Es en este momento cuando deja el refugio donde había estado escondido durante el día, para ir a pacer a las praderas y a los campos lindantes de los bosques.

El corzo vive en pequeñas manadas de cuatro a diez cabezas, pero frecuentemente se encuentran por parejas. Este cérvido es maestro en el arte de desplazarse sin ruido. Es muy ágil y su paso rápido le permite a menudo sacar ventaja a cualquier eventual enemigo. Siendo un excelente nadador, el corzo no duda en echarse al agua para atravesar un río o incluso un lago. Su alimentación está basada en las gramíneas, brotes con yemas y hojas tiernas. Su reproducción es rápida por lo que crecen rápidamente ya que no tiene muchos depredadores naturales.

b/ EL JABALÍ (*SUS SCROFA*)

Es el antepasado salvaje del cerdo, domesticado desde épocas muy antiguas. Se conoce sobre todo por las depredaciones que causa en los campos cultivados en general y en el maíz en particular. Sin embargo su terreno es el bosque, siendo más bien esporádicas sus incursiones en los cultivos. Es un cavador pues su jeta está especialmente adaptada para horadar la tierra; se alimenta de productos vegetales y busca hayucos, bellotas, raíces, bulbos y setas. El jabalí es sociable y vive en familias, pero cuando el macho adulto es vencido por otros más jóvenes se retira a vivir en soledad. Puede atravesar ríos anchos y correr a gran velocidad.

C/ EL CIERVO (*CERVUS ELEPHUS*)

Es un animal forestal, no teme la altura y en algunas regiones se encuentra en la montaña. No lleva sus cuernos durante todo el año, poco después de la época de celo, cuando las hembras se han dispersado, pierde su cornamenta, que se ha vuelto inútil ya que no tiene rivales para combatir. Algunas semanas más tarde los cuernos empiezan a crecer de nuevo y cada año se desarrollan un poco más apareciendo pitones suplementarios, lo que permite en cierta medida calcular la edad del animal. Las nuevas cuernas están al principio cubiertas de una piel llamada terciopelo. Al final del crecimiento, este terciopelo se reseca y se deshace de él frotando su cornamenta contra las ramas.

D/EL PETIRROJO (*ERITHACUS RUBECULA*)

El Petirrojo es huésped de los bosques bajos y umbríos, donde se esconde admirablemente, se le ve raramente en verano y cuando llega el mal tiempo, se aproxima a los pueblos y ciudades en busca de comida. Es insectívoro por lo que en invierno tiene mucha dificultad en encontrar sus presas. Existen unas diez especies de petirrojos, repartidas por todas las comarcas septentrionales del viejo mundo. Es irascible y guerrero, viven en parejas y construyen su nido en el suelo, bajo las raíces, en las oquedades del terreno y en lugares impenetrables. Además de insectos consume lombrices.

E/ EL LINCE IBÉRICO (*LYNX LINX*)

El lince es un felino de cuerpo fornido y largas patas caracterizado por su cola muy corta, que se reduce a un simple rabito, lo que es excepcional entre los felidos. Tiene muchas pintas, el color va del gris al rojo fuerte y se encuentran variaciones de color en individuos de una misma camada. Es primordialmente forestal, su territorio de caza es muy extenso, cubre hasta veinte kilómetros cuadrados. Sus principales presas son los corzos, ciervos jóvenes, liebres y conejos. Trepa y salta de maravilla y pasa un tiempo considerable en los árboles, desde donde inspecciona los alrededores.

F/ EL AGUILA CULEBRERA (*CIRCAETUS GALLICUS*)

El águila culebrera es la más especializada de las rapaces europeas: ataca sobre todo a las serpientes. Es un ave plácida y poco activa. Sobrevuela las colinas batiendo alas lentamente como los cernícalos. Le gustan los lugares cálidos y secos, como el clima mediterráneo, donde es característico que habite. Solo caza cuando el tiempo es bueno, y se queda posada inmóvil durante los días de lluvia. No teme enfrentarse a las víboras, aunque no es inmune a su veneno. Su destreza es tal, que siempre mata a su presa de varios picotazos asestados vigorosamente y con una gran decisión.

Entre los habitantes del bosque caducifolio destaca sobre todo el Oso Pardo:

EL OSO PARDO (*URSUS ARCTOS*)

El oso pardo, que en otros tiempos estaba extendido por los Pirineos, los Alpes y los Apeninos, ha quedado ya reducido a un pequeño número de ejemplares que viven dentro de las zonas protegidas de los parques nacionales. Junto con el oso polar, es el carnívoro más grande del mundo. Es un animal solitario a lo sumo vive en pareja, es nómada y se detiene poco tiempo en el mismo lugar. El régimen alimenticio del oso pardo es muy variado, comprende tanto vegetales como presas animales ya que es omnívoro. Caza y pesca con habilidad y saca de su madriguera topos y ratas, a veces ataca a los rebaños y destruye las colmenas para apoderarse de la miel. En invierno se retira a un refugio para invernar estando durmiendo, consumiendo las grandes reservas de grasa acumuladas durante el verano.

Entre los habitantes del bosque de coníferas destaca sobre todo el Urogallo:

EL UROGALLO (*TETRAO URUGALLUS*)

El urogallo es fiero y noble. En muchas regiones está a punto de desaparecer, a pesar de las medidas de protección decretadas por todas partes, en su favor. Es un ave exclusivamente forestal, prácticamente no existe en los llanos, es solitario y no emigra. Las hembras viven cerca del macho, pero se mantienen alejadas del territorio que está reservado únicamente para él. Solo en la época de celo el urogallo llama a sus hembras y las reúne junto a él, es una gran ave que vuela poco y pasa horas enteras posada en una rama. La exhibición nupcial del macho es impresionante y espectacular. Se mantiene en el suelo, erguido, el pico alzado, las alas a medio desplegar y la cola en forma de abanico.

Entre los habitantes del bosque canario el más importante y endémico es el pico picapinos de Gran Canaria:

EL PICO PICAPINOS DE GRAN CANARIA (*DENDROCOPUS MAJOR*)

El plumaje manchado de esta ave es de un extraordinario atractivo y está considerado como uno de los ornamentos más bellos del bosque. La acción de golpear con el pico constituye una señal territorial y puede compararse al canto de los demás pájaros. Se alimenta generalmente de insectos de todo tipo. Su pico es una herramienta muy eficaz para excavar el nido en el interior de los troncos de árbol, buscando siempre las zonas donde la madera es más blanda.

BIBLIOGRAFÍA

• **Gran Enciclopedia de España, Tomo IV,**

Editorial Enciclopedia de España S.A,

• **Nuestros Bosques,**

Ecología Internacional nº 2

• **Safari. Conocer y Amar los Animales,**

Ediciones Planeta–De Agostini

• **Diccionario de la Lengua**

Editorial Anaya

• **National Geographic**

Editorial RBA Publicaciones S.A,

Número 2, Febrero 1999

• **Enciclopedia Larousse**

Editorial Planeta– De Agostini S.A,

• **Nueva Enciclopedia Temática**

Tomos I, II y III, Editorial Planeta

RECURSOS NATURALES E IMPACTOS

LOS BOSQUES ESPAÑOLES